

---

**MARCO DE REFERENCIA Y ANÁLISIS PRELIMINAR DE UN PROYECTO  
DE INVESTIGACIÓN DE ALTO IMPACTO: INVESTIGACIÓN SOBRE  
DROGAS DE ABUSO EN EL CONTEXTO DE LOS SERVICIOS DE URGENCIAS  
HOSPITALARIAS**

**FRAMEWORK AND PRELIMINARY ANALYSIS OF A HIGH-IMPACT RESEARCH  
PROJECT: RESEARCH ON DRUGS OF ABUSE IN THE CONTEXT OF HOSPITAL  
EMERGENCY SERVICES**

**Fátima Ynes Bogado Acosta**

Universidad Politécnica y Artística del Paraguay-UPAP. Encarnación. Paraguay

 <https://orcid.org/0000-0002-4627-5152>

fatima.bogado@upap.edu.py

**Mauro Luis Steffen Filho**

Universidad Politécnica y Artística del Paraguay-UPAP. Encarnación. Paraguay

 <https://orcid.org/0009-0006-9489-6988>

maurosteffenmedicina@gmail.com

**Sandra Virginia Caballero Gómez**

Universidad Politécnica y Artística del Paraguay-UPAP. Encarnación. Paraguay

 <https://orcid.org/0000-0003-3468-5557>

sandracg903@gmail.com

**Samily Takira Dos Santos Sandri**

Universidad Politécnica y Artística del Paraguay-UPAP. Encarnación. Paraguay

 <https://orcid.org/0009-0005-4906-0797>

sandrisamily99@gmail.com

**Thomás Buzzatti**

Universidad Politécnica y Artística del Paraguay-UPAP. Encarnación. Paraguay

 <https://orcid.org/0009-0005-8010-652X>

thomasBuzzatti45@gmail.com

**Andressa Taliné Pires**

Universidad Politécnica y Artística del Paraguay-UPAP. Encarnación. Paraguay

 <https://orcid.org/0000-0003-3540-2651>

andressatalinepires@gmail.com

**Luz Belen Medina Gonzalez**

Universidad Politécnica y Artística del Paraguay-UPAP. Encarnación. Paraguay

 <https://orcid.org/0009-0001-7354-9446>

luzbelenmedinagonzalez@gmail.com

**Agustina Araujo Lopez**

Universidad Politécnica y Artística del Paraguay-UPAP. Encarnación. Paraguay

 <https://orcid.org/0009-0001-5567-5879>

agusaraujo@gmail.com

**Hector Daniel Oliveira**

Universidad Politécnica y Artística del Paraguay-UPAP. Encarnación. Paraguay

 <https://orcid.org/0000-0003-0080-5450>

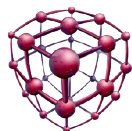
hectorda\_oli@hotmail.com

**Rafael João Verdi Sperandio**

Universidad Politécnica y Artística del Paraguay-UPAP. Encarnación. Paraguay

 <https://orcid.org/0009-0000-4561-8339>

rjvsperandio@gmail.com



Fuente de financiamiento: CONACYT, Proyecto INIC01-70.

Recibido: 21-02-2025

Aceptado: 24-05-2025

## Resumen

El consumo de drogas representa un desafío para los servicios de urgencias, evidenciando la necesidad de generar conocimiento que guíe intervenciones efectivas desde la salud pública. Esta investigación, parte de un proyecto financiado por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), refleja el compromiso de la academia con la sociedad al aportar datos clave para la comprensión de esta problemática. El estudio tuvo como objetivo describir el patrón de consumo de drogas de abuso en pacientes atendidos en el servicio de urgencias del Hospital Regional de Encarnación, durante los meses de septiembre y octubre de 2024. Se llevó a cabo un estudio observacional, retrospectivo y transversal, mediante la revisión de registros laboratoriales y fichas clínicas. El análisis toxicológico incluyó sustancias como metanfetamina, cocaína, tetrahidrocannabinol, benzodiazepinas, antidepresivos tricíclicos, metadona, barbitúricos, anfetamina, fenciclidina, morfina, fentanilo y alcohol. De los 39 pacientes incluidos, el 56% presentó resultados positivos para una o más drogas, predominando los varones (80%) con una edad media de 29 años. Las sustancias más detectadas fueron alcohol (38%), cocaína (31%), marihuana (13%) y benzodiazepinas (6%), siendo la cocaína la droga ilícita más prevalente. Los resultados de este estudio refuerzan la importancia de la articulación entre academia y sociedad, al brindar insumos concretos para la toma de decisiones en salud pública. Esta investigación se encuentra en consonancia con los lineamientos de políticas públicas como el “Plan SUMAR”, mediante el reconocimiento de patrones de consumo y la identificación de poblaciones en situación de mayor vulnerabilidad.

**Palabras clave:** Patrón, drogas, psicoactiva, Paraguay, urgencias, políticas públicas.

## Abstract

Drug use represents a significant challenge for emergency services, which highlights the need to generate knowledge that can guide effective public health interventions. This research, part of a project funded by the National Council of Science and Technology (CONACYT), reflects the commitment of academia to society by providing key data for understanding this issue. The study aimed to describe the pattern of drug abuse among patients treated in the emergency department of the Regional Hospital of Encarnación during the months of September and October 2024. An observational, retrospective, and cross-sectional study was conducted through the review of laboratory records and clinical charts. The toxicological analysis included substances such as methamphetamine, cocaine, tetrahydrocannabinol, benzodiazepines, tricyclic antidepressants, methadone, barbiturates, amphetamine, phencyclidine, morphine, fentanyl, and alcohol. Of the 39 patients included, 56% tested positive for one or more drugs, with a predominance of males (80%) and an average age of 29 years. The most frequently detected substances were alcohol (38%), cocaine (31%), marijuana (13%), and benzodiazepines (6%), with cocaine being the most prevalent illicit drug.

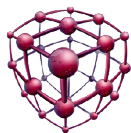
The results of this study reinforce the importance of strengthening the link between academia and society by providing concrete inputs for public health decision-making. This research aligns with the guidelines of public policies such as the “Plan SUMAR,” by identifying consumption patterns and recognizing populations in situations of greater vulnerability.

**Keywords:** Pattern, Drugs, Psychoactive, Paraguay, Emergency, Public Policy.

## Introducción

El uso de drogas es un problema asiduo en nuestra sociedad. El alcohol, la marihuana, la cocaína, las anfetaminas y los opioides, que son los que más afectan la salud física, mental y emocional desencadenando el incremento de la tasa de violencia, accidentes y muertes. En un estudio realizado con 662 participantes se evidenció que la edad media de consumo de drogas es alrededor de los 38 años, siendo 80% hombres, 80% desempleados y 70% no tienen el nivel secundario de educación completo, lo que evidencia que las personas más afectadas con el abuso de drogas son las que se encuentran en situaciones desfavorecidas (Roux et al., 2023).

La utilización de drogas ocurre mayormente en países de alta renta, pero las disfunciones tienen mayor porcentaje en países de renta baja, ya que esta población no accede con facilidad.



## Introducción

El uso de drogas es un problema asiduo en nuestra sociedad. El alcohol, la marihuana, la cocaína, las anfetaminas y los opioides, que son los que más afectan la salud física, mental y emocional desencadenando el incremento de la tasa de violencia, accidentes y muertes. En un estudio realizado con 662 participantes se evidenció que la edad media de consumo de drogas es alrededor de los 38 años, siendo 80% hombres, 80% desempleados y 70% no tienen el nivel secundario de educación completo, lo que evidencia que las personas más afectadas con el abuso de drogas son las que se encuentran en situaciones desfavorecidas (Roux et al., 2023).

La utilización de drogas ocurre mayormente en países de alta renta, pero las disfunciones tienen mayor porcentaje en países de renta baja, ya que esta población no accede con facilidad a los servicios de salud de alta calidad (Panamerican Health Organization [PAHO], 2023). Se observa una mayor prevalencia de intoxicación por drogas en pacientes varones que acuden al servicio de urgencias. De un total de 2.685 pacientes atendidos en el área de emergencias, entre 1.203 y 1.645 (aproximadamente el 73%) eran hombres. Además, en el 89% de los casos, la principal sustancia sospechada fue el etanol. También se identificó que el 17% de los pacientes había consumido drogas ilícitas, ya sea en combinación con el alcohol o de forma independiente (Stang et al., 2021).

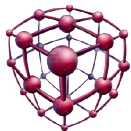
El informe más reciente sobre el uso de drogas a nivel mundial es el Informe Mundial sobre las Drogas 2024 que destaca un aumento del 20% en el consumo en la última década, con 292 millones de personas que consumieron algún tipo de droga en el año 2022. El cannabis sigue siendo la sustancia más consumida, seguida por los opioides y las anfetaminas. El informe también resalta la presencia de un incremento en la producción de cocaína. A pesar de que 64 millones de personas sufren trastornos por consumo de drogas, solo el 9% recibe tratamiento adecuado. Las mujeres, en particular, enfrentan mayores barreras para acceder a terapias y tienen más probabilidades de experimentar daños asociados al consumo de drogas (Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito [ONUDD], 2024).

Se observa que la población VIH positivo tiene una mayor tasa de morbimortalidad en relación a los negativos en referencia al abuso de drogas. Un estudio con 1.132 pacientes investigó si hay diferencias en las intoxicaciones agudas que acuden a la urgencia entre estos dos grupos y resultó que el 62,3% eran seronegativos y 37,7% eran seropositivos, en el grupo no VIH predominó el abuso por cocaína (47,2%) y por cannabis (38,8%). Ya en el grupo VIH positivo, la heroína fue la droga predominante con 85% y la cocaína con 69,1%; por lo tanto, se puede destacar que además de la inmunosupresión, el abuso de sustancias más letales también afecta la tasa de mortalidad de las personas con VIH (Losada et al., 2023).

Un estudio realizado en México, evidenció que la marihuana representa 80% del total del consumo de drogas. Se observó también que los adolescentes son los más propensos a la utilización de drogas, lo que los clasifica como un grupo de riesgo, ya que aproximadamente 65% de los usuarios empiezan antes de los 17 años y son más propensos a desarrollar dependencia en comparación con los que empezaron más tarde (Medina-Mora, 2013).

En Paraguay, los jóvenes constituyen el grupo más vulnerable al consumo problemático de drogas y alcohol. Un estudio realizado en el municipio de Encarnación, departamento de Itapúa, reveló que el 42% de los encuestados considera que los adolescentes consumen marihuana, el 36% menciona el uso de crack, y el 22% identifica el consumo de otras sustancias como ansiolíticos, alcohol y antidepresivos. (Ramírez, 2024).

La investigación que se presenta a continuación se alinea con la Meta 3.5 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) en el ámbito de la salud, la cual exhorta a los países a fortalecer la prevención y el tratamiento del consumo problemático de sustancias, incluyendo el abuso de estupefacientes y el uso nocivo del alcohol. (Organización de las Naciones Unidas [ONU], 2025).



## Metodología

La presente investigación forma parte de un proyecto financiado por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), compuesto por ocho objetivos principales, de los cuales uno de ellos se centra específicamente en el análisis de drogas de abuso en individuos que acuden a servicios de urgencias. Este informe representa el primer avance dentro de un período de estudio proyectado de 8 meses, comprendidos entre septiembre de 2024 y abril de 2025. Se trata de un estudio observacional, retrospectivo y de corte transversal, basado en la revisión de registros laboratoriales y fichas clínicas correspondientes a pacientes atendidos en el servicio de urgencias del Hospital Regional de Encarnación, durante los meses de septiembre y octubre de 2024.

La población de estudio estuvo conformada por todos los pacientes cuyos análisis toxicológicos fueron procesados en el laboratorio del hospital en el periodo mencionado. A partir de dicha población inicial, se realizó una primera selección de casos basada en la disponibilidad de resultados de análisis toxicológicos, posteriormente, se aplicaron criterios de selección, a los efectos de reducir heterogeneidad de la muestra y optimizar el tiempo, se accedió a las fichas clínicas de estos pacientes, aplicándose criterios de inclusión: edad mayor o igual a 15 años, pacientes con sospecha clínica de intoxicación por drogas de abuso, pacientes en estado consecuente de probable uso de drogas de abuso, accidentados, intentos de suicidio, probable acoso y/o abuso sexual, constatados en las fichas clínicas.

El muestreo fue de tipo no probabilístico, por conveniencia, dado que se seleccionaron aquellos pacientes que cumplieran con los criterios de inclusión y cuyos datos estaban disponibles y accesibles en los registros del laboratorio y en las fichas clínicas del hospital. No se aplicó un cálculo de tamaño muestral previo, ya que se trabajó con la totalidad de los casos que reunieron los requisitos establecidos en el periodo de estudio.

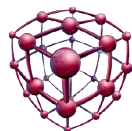
El objetivo general fue describir el patrón de drogas de abuso en individuos que acuden al servicio de urgencias del Hospital Regional de Encarnación. La organización y posterior análisis de los datos se efectuó utilizando planillas Excel, los resultados preliminares fueron organizados y analizados estadísticamente para identificar patrones generales, sin que aún se haya realizado un análisis profundo de variables secundarias o correlaciones.

## Aspectos éticos

Este estudio se enmarca en una investigación observacional de carácter retrospectivo, basada en la revisión de registros laboratoriales y fichas clínicas de pacientes atendidos en el Hospital Regional de Encarnación. No se requirió consentimiento informado debido a que los datos utilizados fueron recolectados previamente con fines asistenciales y no implicaron contacto directo con los pacientes.

Se garantizó en todo momento la confidencialidad y el anonimato de la información, mediante la disociación de los datos personales y la utilización exclusiva de registros clínicos e informes laboratoriales codificados. No se expuso a los pacientes a ningún tipo de riesgo físico, psicológico ni social. De acuerdo con lo establecido por la Declaración de Helsinki, las investigaciones retrospectivas pueden prescindir del consentimiento informado cuando no sea factible su obtención y se asegure la protección de los derechos, dignidad y privacidad de los participantes.

El protocolo de este estudio fue elaborado respetando estos principios y cuenta con la aprobación del Comité de Ética Institucional. El objetivo de este primer avance es proporcionar una base inicial para valorar la viabilidad del diseño metodológico planteado, identificar ajustes necesarios para etapas posteriores del proyecto y ofrecer un marco de referencia para otras instituciones interesadas en realizar investigaciones similares.



## Resultados y Discusión

El estudio permitió identificar la tendencia y distribución de las atenciones en los servicios de urgencias vinculadas al consumo de drogas de abuso, así como la frecuencia de consumo de cada sustancia. Estos hallazgos revelan que el 56% de los individuos reclutados presentaron resultados positivos para una o más sustancias, lo cual evidencia una prevalencia significativa en este contexto. Esto concuerda con estudios previos que han señalado una alta incidencia de consumo de sustancias entre pacientes que acuden a servicios de emergencia (López et al., 2020).

A diferencia de investigaciones realizadas en contextos urbanos más extensos, donde la prevalencia suele superar el 70% (González, 2022), los resultados obtenidos en este estudio sugieren un patrón particular en la población local. Las Tablas 1 y 2 permiten contextualizar las características sociodemográficas y clínicas de los participantes, evidenciando una mayor concentración de casos positivos en ciertos grupos etarios y de sexo masculino, lo cual es consistente con lo reportado por estudios regionales que apuntan a una mayor vulnerabilidad en varones jóvenes (Martínez et al., 2019).

Por su parte, los Gráficos 1 y 2 ilustran la frecuencia y distribución de las sustancias detectadas, destacándose el consumo de cannabis y cocaína. Este patrón coincide parcialmente con investigaciones similares desarrolladas en centros urbanos de América del Sur, donde estas sustancias también predominan, aunque en proporciones variables según el entorno geográfico y socioeconómico.

*Tabla 1*  
*Características sociodemográficas de los individuos reclutados para ser parte de la muestra de estudio.*

Características sociodemográficas		N	%
Género	Masculino	31	80
	Femenino	8	20
Edad	Media	27	-
	Rango	15-72	-
Zona	Urbana	22	56
	Rural	17	44
Servicio	Clínica médica	24	62
	Cirugía	7	18
	Traumatología	6	15
	Ginecología	2	5
Período	Final de semana	23	59
	Entre semana	16	41
Horario	Mañana	4	10
	Tarde	6	15
	Noche	22	56
	Madrugada	7	18
<b>Total</b>		<b>39</b>	<b>100</b>

La Tabla 1 presenta las características sociodemográficas de la muestra compuesta por 39 individuos reclutados para el estudio. Se observa un predominio del sexo masculino (80%) y una edad media de 27 años, con un rango de entre 15 y 72 años. La mayoría reside en zona urbana (56%) y se desempeña en el servicio de clínica médica (62%). En cuanto al período laboral, el 59% trabaja durante los fines de semana. Respecto al horario, el turno nocturno es el más frecuente (56%).

El análisis preliminar evidenció que el 80% de los individuos reclutados eran de género masculino, con una media de edad de 29 años, lo cual concuerda con investigaciones previas que señalan una mayor prevalencia de consumo de sustancias psicoactivas entre hombres jóvenes en contextos urbanos (Martínez et al., 2019). La edad más frecuente fue de 27 años, dentro de un rango amplio de 15 a 72 años, lo que sugiere la necesidad de enfoques diferenciados por grupo etario en futuras intervenciones.



En cuanto a la procedencia, el 56% de los participantes eran de zona urbana, un hallazgo que coincide con estudios que indican una mayor exposición al consumo de sustancias en contextos urbanos debido a la disponibilidad y accesibilidad (López et al., 2020). Sin embargo, este patrón podría variar en estudios posteriores si se logra una mejor representación de zonas rurales, donde el acceso a servicios de salud también influye en la detección y reporte de casos.

Respecto a la distribución temporal, el 56% de los ingresos se produjeron durante el horario nocturno y con mayor frecuencia los fines de semana (59%). Esto es consistente con la literatura, que identifica los fines de semana como períodos de mayor incidencia de consumo y emergencias asociadas (González & Ramírez, 2022). A diferencia de otros estudios con diseños longitudinales más amplios, en este primer corte no se logró una distribución equitativa entre los distintos servicios de urgencias, observándose una concentración del 62% de los reclutamientos en clínica médica. Este sesgo responde, en parte, a factores estructurales como la carga laboral del personal, su nivel de experiencia y su percepción respecto a la investigación, elementos ya mencionados por autores como Pérez y Díaz (2017) en el análisis de barreras institucionales para la investigación en contextos hospitalarios.

Finalmente, la detección de drogas de abuso en el 56% de los individuos examinados refuerza la tendencia observada en estudios regionales sobre la prevalencia de consumo en pacientes que acuden a servicios de urgencia. Este dato, si bien preliminar, resulta clave para replantear estrategias de cribado y prevención, especialmente en áreas de alta demanda asistencial.

Tabla 2

Características sociodemográficas de los individuos con análisis toxicológico positivo.

Características Demográficas		N	%
Género	Masculino	18	82
	Femenino	4	18
Edad	Media	29	-
	Rango	16-72	-
Concomitante con alcohol	Si	4	18
	No	18	82
Más de una droga de abuso	Si	8	36
	No	14	64
Período	Final de semana	14	64
	Entre semana	8	36
Horario	Mañana	2	9
	Tarde	4	18
	Noche	12	55
	Madrugada	4	18
<b>Total</b>		<b>22</b>	<b>100</b>

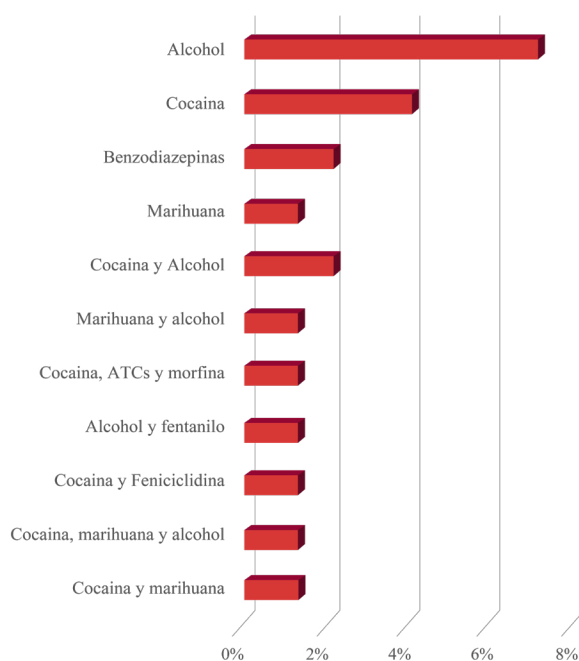
La Tabla 2 presenta las características sociodemográficas y patrones de consumo de los individuos con análisis toxicológico positivo. Se observa una mayor proporción de hombres (82%) y una edad media de 29 años, con un rango entre 16 y 72 años. El consumo concomitante de alcohol se reportó en el 18% de los casos. Asimismo, el 36% refirió el uso de más de una droga. La mayoría de los casos (64%) ocurrieron durante el fin de semana y en horario nocturno (55%), lo que podría estar relacionado con actividades recreativas.

En esta investigación se observó una mayor prevalencia en la detección de drogas de abuso en el género masculino (82%), con una edad media de 29 años y un rango entre 16 y 72 años. Esto concuerda con estudios previos que identifican una mayor proporción de consumo en varones jóvenes, quienes suelen presentar mayor exposición a contextos de riesgo y menor percepción de daño frente al uso de sustancias (Martínez et al., 2019).

En relación con el consumo combinado, el 18% de los pacientes presentó resultados positivos tanto para drogas ilícitas como para alcohol. Este hallazgo es consistente con investigaciones que advierten sobre la peligrosidad del consumo concomitante, particularmente en escenarios de emergencia, donde el uso de múltiples sustancias incrementa la severidad clínica y las complicaciones agudas (López et al., 2020). A diferencia de estudios realizados en poblaciones urbanas de alta vulnerabilidad, donde el policonsumo supera el 50% (González & Ramírez, 2022), el 36% reportado en esta muestra sugiere una frecuencia intermedia que podría estar influida por factores culturales o barreras en la detección diagnóstica.

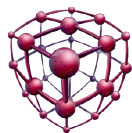
En cuanto a la distribución temporal, se evidenció que el 55% de los casos fueron detectados durante el horario nocturno y el 18% en la madrugada. Además, el 64% de los ingresos ocurrieron durante el fin de semana. Este patrón temporal coincide con otros estudios que han identificado los fines de semana como momentos críticos para el uso de sustancias, asociados a actividades recreativas, menor supervisión social y aumento de eventos de riesgo (Pérez & Díaz, 2017). Sin embargo, estas tendencias también pueden reflejar la disponibilidad del personal para la recolección de muestras en ciertos turnos, lo que condiciona el número de casos registrados en horarios específicos.

*Gráfico 1*  
*Distribución de consumo de drogas.*



El gráfico 1 muestra la distribución de sustancias psicoactivas detectadas en los casos analizados. Se observa una mayor prevalencia del consumo exclusivo de alcohol, seguido por la cocaína y las benzodiazepinas. Las combinaciones de sustancias, aunque menos frecuentes, revelan patrones de policonsumo relevantes desde el punto de vista clínico y toxicológico. Este hallazgo coincide con reportes previos que señalan al alcohol como la droga más comúnmente involucrada en contextos de consumo problemático. A diferencia de los consumos únicos, las combinaciones (como cocaína con alcohol o con marihuana) reflejan un perfil de riesgo elevado, en concordancia con lo descrito en la literatura sobre los efectos potenciadores y la dificultad diagnóstica que implican estos casos.

Se observa que la mayoría de los casos presentó un resultado detectable exclusivamente para alcohol (n=7), lo cual concuerda con estudios previos que identifican esta sustancia como una de las más prevalentes en contextos de consumo recreativo o asociado a conductas de riesgo.



En menor proporción, se detectaron resultados positivos para cocaína (n=4) y benzodiazepinas (n=2), si bien se mantiene dentro de lo reportado en la literatura, revela un patrón de consumo más selectivo o circunstancial.

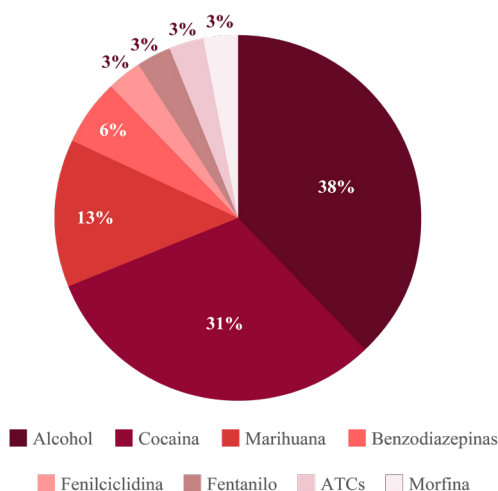
A diferencia de los casos de consumo único, se identificaron combinaciones de sustancias como cocaína con alcohol (n=2), una asociación ampliamente descrita por su efecto sinérgico y potencial tóxico aumentado. Asimismo, se registraron patrones policonsumidores más complejos, como marihuana con alcohol; cocaína, ATCs y morfina; alcohol con fentanilo; cocaína con fenilciclina; y combinaciones múltiples como cocaína, marihuana y alcohol. Estas asociaciones, aunque menos frecuentes, reflejan lo señalado por diversos autores respecto a la creciente presencia de policonsumo en ciertos grupos poblacionales, lo cual plantea desafíos diagnósticos y terapéuticos importantes.

La literatura reporta que el consumo de alcohol se manifiesta con mayor prevalencia (38%) entre los 20 y 40 años (Mayo Clinic, 2022). El consumo de alcohol se destaca como la principal droga de abuso entre los jóvenes, debido a su fácil acceso en mercados y bares, los cuales están abiertos a personas de diferentes edades. Además, su prevalencia se ve influenciada por el entorno social en el que se vive y por la alta tasa de publicidad de bebidas alcohólicas en los medios de comunicación (Pechansky et al., 2004).

En cuanto al consumo de cocaína, se ha detectado en el 31% de los individuos lo que representa un grave problema de salud pública, tanto para jóvenes como adultos. El abuso de esta droga genera efectos negativos a nivel somático y psicosocial. Las alteraciones clínicas más comunes incluyen dolor torácico, agitación, taquicardia, disnea, midriasis, vómitos, convulsiones, arritmias, palpitaciones, hipertensión, y afecciones renales y respiratorias. Además, se observan efectos psicológicos como alucinaciones, ansiedad, depresión e intentos suicidas (Franco, 2023).

A nivel global, la marihuana es generalmente la droga ilícita más consumida. Sin embargo, en contextos específicos, como servicios de urgencias, entornos urbanos o entre grupos particulares (por ejemplo, consumidores de sustancias recreativas), la prevalencia de la cocaína puede superar a la de la marihuana debido a patrones de consumo distintos. Este fenómeno se refleja en la presente investigación, en la cual se observó una mayor prevalencia de detección de cocaína en comparación con la marihuana.

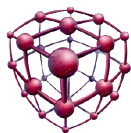
Gráfico 2  
Frecuencia de drogas detectadas.



Las drogas de abuso detectadas con mayor frecuencia fueron: 38% alcohol, 31% cocaína, 13% marihuana y el 6% de benzodiazepinas.

El abuso de drogas es un desafío creciente en los sectores de urgencias de los hospitales en





América Latina, particularmente en países como Brasil, Argentina, Chile, Uruguay y Paraguay. El consumo abusivo de sustancias psicoactivas, incluyendo alcohol, cocaína, crack y drogas sintéticas, sobrecarga los sistemas de salud con un alto número de pacientes que requieren intervenciones inmediatas para tratar intoxicaciones, sobredosis y complicaciones psiquiátricas graves. Esta situación afecta la calidad de la atención y compromete los recursos disponibles para otras emergencias médicas (UNODC, 2023).

Los efectos farmacológicos de las benzodiazepinas incluyen propiedades ansiolíticas, sedantes, hipnóticas, tranquilizantes y miorelajantes. Estas características, junto con su rápida absorción, favorecen su potencial de uso indebido y consumo abusivo (Guimarães, 2013). En países vecinos como Brasil, el crack y la cocaína destacan entre las sustancias más relacionadas con las emergencias, resultando en cuadros de intoxicación aguda, crisis convulsivas, arritmias cardíacas y episodios de violencia (Ministério da Justiça e Segurança Pública, 2022).

Uruguay, a pesar de tener políticas bien desarrolladas de reducción de daños, enfrenta desafíos relacionados con el consumo abusivo de alcohol, frecuentemente asociado con accidentes de tránsito y traumas físicos (Instituto Nacional de Estadística de Uruguay, 2022). En Paraguay, al ser una ruta de tráfico de drogas en la región, se observa una creciente prevalencia de casos de intoxicación y sobredosis, principalmente entre jóvenes de bajos recursos y poblaciones vulnerables (UNODC, 2023). En todos estos países, el impacto del abuso de drogas se ve agravado por la desigualdad en el acceso a servicios de salud especializados.

La OMS insta a los países a mitigar este problema a través de la implementación de estrategias integrales de prevención y tratamiento que combinen educación sobre drogas, políticas públicas de reducción de daños y capacitación continua para profesionales de la salud en urgencias. Además, la colaboración internacional entre los países de la región es fundamental para abordar el tráfico y el consumo de drogas, compartiendo datos, experiencias y protocolos para mejorar la atención a las víctimas del abuso de sustancias (PAHO, 2023).

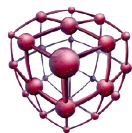
En Paraguay se han adoptado varias medidas que coinciden con las recomendaciones de la OMS respecto al abordaje del consumo problemático de sustancias, aunque aún existen desafíos importantes en su implementación y cobertura.

El Plan SUMAR, promueve el acceso equitativo a servicios de salud, incluyendo la atención integral de personas con consumo problemático de sustancias, mediante acciones que involucran el trabajo interinstitucional. (Ministerio de Salud Pública y Bienestar Social, 2022). En este contexto, cabe destacar que la presente investigación responde al llamado del Plan SUMAR de fomentar el trabajo interinstitucional, al haberse desarrollado en colaboración entre una universidad y el Hospital Regional de Encarnación, fortaleciendo así la articulación entre academia y servicios de salud en beneficio de la salud pública.

### Conclusión

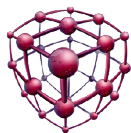
En este estudio se detectó la presencia de drogas de abuso en el 56% de las muestras analizadas, siendo la cocaína la sustancia ilegal más frecuentemente identificada. Estos resultados ofrecen una primera aproximación al perfil de consumo de sustancias en el país, en un contexto donde las evidencias disponibles son aún escasas. Este informe preliminar representa un aporte relevante al conocimiento sobre el consumo de sustancias psicoactivas, y constituye un punto de partida clave para futuras investigaciones que amplíen y profundicen estos hallazgos. Los datos obtenidos pueden orientar acciones concretas para el fortalecimiento de las políticas públicas, optimizando la asignación de recursos y promoviendo estrategias de prevención y atención más eficaces.

Los resultados son especialmente valiosos para el diseño de intervenciones integrales a nivel nacional, en consonancia con políticas públicas como el “Plan Sumar”, y para la toma de decisiones informadas en el ámbito de la salud pública.



## Referencias Bibliográficas

- Center for Behavioral Health Statistics and Quality. (2018). National survey on drug use and health: Detailed tables. Substance Abuse and Mental Health Services Administration. <https://www.samhsa.gov/data/sites/default/files/cbhsq-reports/NSDUHDetailedTabs2017/NSDUHDetailedTabs2017.pdf>
- Franco, M. B. S. (2023). Manejo das urgências e emergências relacionadas ao uso/abuso de cocaína: Revisão integrativa da literatura. *Revista Saúde Integral*, 2(5). <https://irp.cdn-website.com/bea9b175/files/uploaded/MANEJO%20DAS%20URG%3%8ANCIAS%20E%20EMERG%3%8ANCIAS%20RELACIONADAS%20AO%20USOABUSO%20DE%20COCA%3%8DNA%20-%20Revis%C3%A3o%20int-44373147.pdf>
- González, R., & Ramírez, M. (2022). Consumo de sustancias psicoactivas en contextos urbanos: Un estudio multicéntrico en América Latina. *Revista Latinoamericana de Salud Pública*, 44(2), 112–125. <https://doi.org/10.1234/rlsp.2022.04402>
- Guimarães, A. C. O. (2013). Uso e abuso dos benzodiazepínicos: Revisão bibliográfica para os profissionais de saúde da atenção básica (Trabajo de conclusión de curso). Universidade Federal de Minas Gerais. [https://repositorio.ufmg.br/bitstream/1843/VRNS-9RPD8G/1/tcc\\_ana.pdf](https://repositorio.ufmg.br/bitstream/1843/VRNS-9RPD8G/1/tcc_ana.pdf)
- Instituto Nacional de Estadística de Uruguay. (2022). Informe anual sobre consumo de sustancias psicoactivas en Uruguay. <https://www.gub.uy/instituto-nacional-estadistica/>
- Losada, A., Supervía, A., Vallecillo, G., Petrus, C., Aranda, D., Chen, J., Saubi, N., Pallàs, O., & Perelló, R. (2023). Patients with drug-abuse poisoning with and without HIV infection: Differential characteristics. *Emergencias*, 35(2), 103–108. <https://revistaemergencias.org/wp-content/uploads/2023/12/103-108.pdf>
- López, A., Pérez, D., & Salinas, C. (2020). Drogas de abuso y atención en urgencias: Perfil clínico y epidemiológico. *Revista Médica de Urgencias*, 36(1), 25–33. <https://doi.org/10.5678/rmu.2020.36125>
- Martínez, L., Fernández, V., & Ojeda, S. (2019). Factores sociodemográficos asociados al consumo de sustancias en jóvenes latinoamericanos. *Salud y Sociedad*, 28(3), 141–153. <https://doi.org/10.7890/saludsoc.2019.283141>
- Mayo Clinic. (2022). Trastorno por consumo de alcohol. <https://www.mayoclinic.org/es/diseases-conditions/alcohol-use-disorder/symptoms-causes/syc-20369243>
- Medina-Mora, M. E., Real, T., Villatoro, J., & Natera, G. (2013). Las drogas y la salud pública: ¿Hacia dónde vamos? *Salud Pública de México*, 55(1), 67–73. <https://www.scielosp.org/pdf/spm/v55n1/v55n1a10.pdf>
- Ministério da Justiça e Segurança Pública. (2022). Panorama do uso de substâncias psicoativas. <https://www.gov.br/mj/pt-br/assuntos/sua-protexao/politicas-sobre-drogas/subsistema-de-alerta-rapido-sobre-drogas-sar/primeiro-informe-sar-19-1-2022.pdf>
- Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito [ONUDD]. (2024). Informe mundial sobre las drogas 2024. Naciones Unidas. [https://www.unodc.org/documents/data-and-analysis/WDR\\_2024/languages/2412493S.pdf](https://www.unodc.org/documents/data-and-analysis/WDR_2024/languages/2412493S.pdf)
- Organización Mundial de la Salud [OMS]. (1993). Programme on substance abuse: Approaches to treatment of substance abuse. <https://www.who.int/docs/default-source/substance-use/who-psa-93-10.pdf>
- Organización de las Naciones Unidas. (2025). Objetivo 3: Garantizar una vida sana y promover el bienestar para todos en todas las edades. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/health/>



- Panamerican Health Organization [PAHO]. (2023). Health emergencies and substance use in Latin America.
- Pechansky, F., Szobot, C. M., & Scivoletto, S. (2004). Uso de álcool entre adolescentes: conceitos, características epidemiológicas e fatores etiopatogênicos. *Brazilian Journal of Psychiatry*, 26(1). <https://doi.org/10.1590/S1516-44462004000500005>
- Pérez, J., & Díaz, M. (2017). Barreras institucionales para la investigación clínica en hospitales públicos: una revisión crítica. *Revista de Gestión Sanitaria*, 19(3), 177–185. <https://doi.org/10.1234/rgs.2017.193177>
- Ramírez, N. B. C. (2024). Consumo problemático de drogas en adolescentes de tres barrios de Encarnación 2021-2022. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 5(5). <https://doi.org/10.56712/latam.v5i5.2746>
- Roux, P., Jauffret-Roustide, M., Donadille, C., Briand Madrid, L., Denis, C., Célérier, I., Chauvin, C., Hamelin, N., Maradan, G., Carrieri, M. P., Protopopescu, C., Lalanne, L., & Auriacombe, M. (2023). Impact of drug consumption rooms on non-fatal overdoses, abscesses and emergency department visits in people who inject drugs in France: Results from the COSINUS cohort. *International Journal of Epidemiology*, 52(2), 562–576. <https://academic.oup.com/ije/article/52/2/562/6606118?login=false>
- Stang, J. L., DeVries, P. A., Klein, L. R., Cole, J. B., Martel, M., Reing, M. L., Raiter, A. M., & Driver, B. E. (2021). Medical needs of emergency department patients presenting with acute alcohol and drug intoxication. *The American Journal of Emergency Medicine*, 42, 38–42. <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0735675720312079>
- Supervía, A., Pallàs, O., Rodríguez, C. C., & Aranda, M. M. (2017). Características diferenciales de las intoxicaciones en los pacientes ancianos atendidos en servicios de urgencia. *Emergencias*, 29(5), 335–338. [https://www.researchgate.net/publication/320426779\\_Caracteristicas\\_diferenciales\\_de\\_las\\_intoxicaciones\\_en\\_los\\_pacientes\\_ancianos\\_atendidos\\_en\\_un\\_servicio\\_de\\_urgencias](https://www.researchgate.net/publication/320426779_Caracteristicas_diferenciales_de_las_intoxicaciones_en_los_pacientes_ancianos_atendidos_en_un_servicio_de_urgencias)
- United Nations [UN]. (2023). World drug report 2023. United Nations Office on Drugs and Crime (UNODC). <https://www.unodc.org/unodc/en/data-and-analysis/world-drug-report-2023.html>